



Necesitamos renovarnos, cambiar de barco pero no de equipaje, queremos construir un barco más rápido, más sólido, para afrontar mares más complejos y atravesar aquellos que serán más peligrosos. Al comienzo, los sueños eran pequeños, cosas simples: la búsqueda del gesto invisible, el punto de encuentro entre la conmoción y la ligereza, el lenguaje de los chamanes que saben cómo hacer que llueva o que salga el sol, pero la vida, los encuentros, la suerte y las dificultades nos han hecho vivir experiencias que aún hoy nos cuesta comprender. Hemos crecido juntos, nos hemos respaldado, provocado, sostenido, siempre fieles a una gran amistad que nos une desde hace años.

Dos almas de nuestra aventura común progresaban lado a lado en los últimos tiempos; de un lado el TEATRO SUNIL y del otro INLEVITAS.

Muchos colaboradores participaban en ambas estructuras, trabajando en paralelo sobre todos los proyectos en curso; recientemente hemos intuido que era mejor reunir esas fuerzas en una sola y única estructura. Nada muere, somos hierba salvaje que crece entre las piedras, somos como la vida que tiene una persistencia improbable, como la esperanza, como el corazón de quien sueña, como las ideas locas, que no mueren nunca aunque queden escondidas en un cajón.

Delante nuestro tenemos varios proyectos y la necesidad urgente de comprender dónde y cuando nos detendremos, dónde echaremos raíces, dónde comenzaremos no sólo a producir sino también a transmitir lo que hemos descubierto en estos últimos años.

La familia ha crecido mucho últimamente, ya es enorme. Estos días contábamos y descubrimos que vamos a ser más de cincuenta trabajando juntos a tiempo completo, sin contar la cantidad de “primos” y “parientes” con quienes colaboramos estrechamente en proyectos puntuales.

Hay noches en las que son varios los espectáculos en escena, algunos son producciones nuestras y otros son espectáculos que hemos creado para otros. Hay noches en las que son cinco las producciones en escena en distintos lugares del planeta, con artistas y técnicos que conocemos muy bien y con quienes nos sentimos unidos. Hay semanas, como las que vivimos actualmente, en que trabajamos simultáneamente sobre once proyectos que verán la luz estos próximos años.

Necesitamos regenerarnos para afrontar los desafíos y las aventuras que nos esperan, necesitamos no perdernos ni perder de vista la esencia de nuestra forma de pensar y de construir el teatro, el circo, la ópera. Firmamos nosotros cinco esta carta, pero quien la escribe es todo un grupo de artistas y creadores que colaboran juntos desde hace años. Queríamos hacerles saber que la aventura continúa.

Un abrazo.

Antonio, Daniele, Hugo, Julie, Maria

La Compañía Finzi Pasca es una estructura creada en 2011 por Antonio Vergamini, Daniele Finzi Pasca, Hugo Gargiulo, Julie Hamelin y Maria Bonzanigo (en orden alfabético). En esta aventura se cruzan la historia del Teatro Sunil y la de Inlevitas. Nace del deseo de continuar desarrollando proyectos artísticos que profundicen el «Teatro de la caricia», la técnica del gesto invisible y del estado de ligereza. A lo largo de los años, estos conceptos han generado una estética particular que se manifiesta en todas las dimensiones : un estilo de creación y de puesta en escena, una manera particular de concebir la producción, una filosofía de entrenamiento para el actor, el acróbata, el músico, el bailarín y el técnico, así como un planteo en cuanto a la forma de habitar el espacio y de recuperar la memoria que hace surgir la nostalgia y puede conmovir. El gesto poético del clown que anima tanto un monólogo para un sólo espectador como una Ceremonia Olímpica, el teatro, la danza, el circo, la ópera y el cine: todo esto confluye en la Compañía Finzi Pasca.